

## Katty López en “Entrevistas de la Memoria”<sup>1</sup> Teatro Escuela La Matriz y la utopía precursora de los '90

---

Dra. Verónica Sentis Herrmann<sup>2</sup>  
[vsentis@upla.cl](mailto:vsentis@upla.cl)

Dra©. Lorena Saavedra González<sup>3</sup>  
[maria.saavedra@upla.cl](mailto:maria.saavedra@upla.cl)

---

**Hola Katty, en nuestro afán por documentar la historia del teatro de nuestra ciudad, no interesa conversar contigo, dado que fuiste parte de varios procesos dentro de Teatro Escuela La Matriz, primero en calidad de alumna y luego como docente. Por ello, creemos que debes tener una visión amplia sobre la escuela y nos gustaría comenzar esta entrevista con tu testimonio como estudiante.**

**K.L.:** Yo ingresé a estudiar teatro en La Matriz cuando acá no había ninguna escuela. Entonces, la única posibilidad que existía era estudiar teatro en Santiago. Entré cuando se abrió profesionalmente y de mi generación que entramos 15, más o menos, egresamos 3 niñas...

Lo que puedo decir, en términos generales, es que su característica era ser una escuela independiente completamente, que se sostenía a través del pago de mensualidad de los alumnos, donde muy pocos pagaban, en realidad, y el resto íbamos de a poco, como podíamos, porque era un lugar familiar, chiquitito y muy íntimo. Si bien era muy formal en sus estudios, riguroso y exigente con uno, también existía el otro lado que era realmente como una familia. Todos estábamos vinculados, por eso yo creo que hasta el día de hoy, se mantiene esa sensación que los de La Matriz somos como “ay La Matriz” (suspira con nostalgia)...

Algo muy positivo que tenía, además de ser muy rigurosos en términos académicos con lo que ellos entregaban, es que muy pronto hacías teatro de alguna forma, muchas veces asociado a alguna posibilidad trabajo remunerado, por gestiones que hacía la propia Escuela o por trabajos que llegaban a pedir a este espacio teatral. Entonces, como no teníamos para pagar la mensualidad, la Ximena nos daba una pega, por ejemplo: “hay que hacer una murga en no sé dónde” o “hay que ir a hacer una intervención de no sé qué”. Mil cosas, que no te puedes imaginar, mil, mil, mil cosas. Hacíamos mucho teatro, con cosas que podrían ser simples. Había, también, una sala de teatro arriba, chiquitita, que era la sala Herbert Joncker, que también nos permitía ver muchas obras. Ximena Flores, la directora, estudió en la Universidad de Chile y luego trabajó en el Teatro Nacio-

---

1 Esta entrevista fue realizada el 27 de octubre de 2014, en el marco de las investigaciones sobre la historia del teatro de Valparaíso, cuyos resultados se encuentran publicados en [www.historiadelteatroenvalparaiso.cl](http://www.historiadelteatroenvalparaiso.cl). Desde hoy, y con la intención de poner en común los materiales sobre la historia del teatro de la ciudad-puerto, publicaremos, junto a entrevistas de actualidad, un conjunto de conversaciones sostenidas durante más de diez años con distintos precursores de la actividad dramática en Valparaíso.

2 Académica Carrera de Teatro, Departamento de Artes Integradas, Facultad de Arte, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

3 Académica Carrera de Teatro, Departamento de Artes Integradas, Facultad de Arte, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.

nal, por lo que tenía muchos contactos en Santiago. Entonces, abrió una escuela en Valpo y todo el mundo la apañaba, en el sentido de “tengo una obra, la llevo” o “ven hacerme clases pa’ acá”. La Matriz tenía, además, un festival de teatro, por lo que teníamos contacto con gente muy interesante.

**¿Todo eso sucedió desde el primer año de funcionamiento de la Escuela?**

**K.L.:** Sí, yo el primer año tuve a Ramón Griffero como profesor, una cosa absurda en Valparaíso en esa época, ¿cachai?, pero pasaba por los contactos de ella, de Ximena, más que por otra cosa. La Ximena era una persona que creía mucho en la gente joven, entonces también le abría el espacio a cabros que estaban recién haciendo sus cosas y venían a presentar obras para acá re-interesantes, que después fueron directores un poco más consagrados. También existía la posibilidad, después de que ya uno estaba en segundo (de hecho a mí me ocurrió el segundo semestre de segundo año) que hicimos un examen que terminó siendo un montaje y lo abrimos al público. Estrenamos en la sala, armamos esto, y nos nombramos como Teatro La Peste, que no éramos quienes somos hoy.

Bueno, y ahí entrabas en una dinámica súper distinta, que tiene que ver con un rigor profesional, es lo fundamental que te entregaba el Teatro Escuela la Matriz. Una visión de lo que es el teatro más allá de ser actor, actriz, director o directora, sino que te permitía entender que, para dedicarse a esto, tenías que ser un hombre o mujer de teatro, con todo lo que implica, con un compromiso social o político que era muy fuerte, con rigor, que no se pudiera pensar la vida fuera del teatro. Es decir, yo puedo trabajar en mil bares, haciendo aseo en casas, hacer mil cosas, pero lo que tengo que hacer sí o sí siempre es teatro y creo que ese es el punto fundamental de todo. Como estudiante podría decir que pasar por esta escuela fue una experiencia realmente significativa. Creo que lo que me dio es muy difícil encontrarlo hoy. No digo porque las escuelas de teatro sean malas o sean superiores a La Matriz, sino que creo que tienen un ritmo muy distinto, porque están anclados en una institucionalidad que se sostiene desde otro lado. Por ejemplo: estar todo el día en la escuela, llegar a las ocho de la mañana y poder quedarte a ensayar toda la noche, es una cosa que, difícilmente, se podría hacer en una Universidad.

**Escuchándote, nos surge una duda. Dijiste que en segundo año del segundo semestre hicieron una obra y que allí, por primera vez, aparece el nombre Teatro La Peste**

**K.L.:** Nos pidieron nombrarnos como Compañía, para poner ese dato en el afiche y, supongo, de esa manera asumirnos también como un colectivo en torno al trabajo.

Nosotras habíamos estudiado un poco Artaud y dijimos: Teatro La Peste, en relación al texto *El teatro y su doble* y, específicamente, al capítulo “El teatro y la peste”. En esa obra estaba Ximena Núñez, Katty Sagredo, Pamela Cordero y yo. No es que en ese minuto haya surgido la compañía Teatro La Peste que conocen hoy, sino que surgió el nombre como compañía. Después de eso, cuando

continuamos trabajando nosotras en cuarto año en la escuela con estas mismas compañeras y otras más, hicimos un texto que enviamos a la Muestra de Dramaturgia Nacional. Se llamaba *El Pueblo de las Siete Viudas*, lo escribimos con Radrigán, quien también vino a hacer clases a La Matriz. El texto ganó la Muestra de Dramaturgia. Después de eso, al egresar, nosotras postulamos el proceso de creación de esta obra a FONDART y lo adjudicamos, por lo que empezamos a funcionar oficialmente como Teatro La Peste. Hoy la única que sigue soy yo, pero con la Katty Sagredo y la Pamela Cordero trabajamos harto tiempo, en períodos que fueron la base de lo que es hoy la Compañía.

### ¿Cuéntanos cómo fue tu experiencia y visión desde la docencia en la Escuela?

**K.L.:** Bueno, eso también tiene que ver con cómo la Escuela se iba armando entre todos. Yo comencé a hacer clases súper luego. Me iba bien, porque estudiaba mucho. Estaba todo el rato en la Escuela, entonces, eso hizo que me pusieran de ayudante de algo. Yo estaba en primero y me pusieron al tiro, no sé... de ayudante de mis propios compañeros. Empezaron a pasar los años y cuando estaba como en tercero, creo, no me acuerdo muy bien de los años, pero cuando era alumna todavía, me dieron la responsabilidad de hacer el training. En La Matriz hubo algo que se trató de hacer muy fuertemente que era el training todas las mañanas. De lunes a viernes había un entrenamiento que era para toda la escuela, por ejemplo, de 8.30hrs. a 10.00 de la mañana. En un minuto yo empecé a hacer eso, a dirigir el entrenamiento. Después hice clases de movimiento, hice un taller de investigación, hice hartas cosas...pero insisto con lo que decía antes, todo lo que hacía, si bien era algo que me interesaba y que había puesto mucho de mí cuando estaba estudiando, era también porque La Matriz abría el espacio para el desarrollo de nosotros mismos, eso pasaba conmigo, pero también pasó con otros en otras áreas.

### ¿Y esa iniciativa, partía de los profesores o de los alumnos?

**K.L.:** De la Ximena, todo el rato. Además, yo era muy cercana a ella. No sé cómo explicarlo, es muy difícil imaginarlo: se abrió la escuela, nosotros entramos y no me separé de ella, ni de La Matriz, ni de nada porque, como decía, me gustaba mucho todo lo que ahí ocurría. Todo era muy interesante. Teníamos que armar la escuela entre todos, a pesar de que ellos tenían una responsabilidad que no tenía que ver con la nuestra. Esas decisiones eran situaciones en las que te decían: "tú tienes que hacer esto, preséntame un programa y listo, yo te ayudo si necesitas algo". Era una oportunidad, así que tenía que tomarla inmediatamente, sí o sí, aunque no se supiera mucho lo que te estaban brindando... y fue así como les hice clase a los actores que después fundaron la compañía la Re-sentida.

### Ah... les hiciste clases

**K.L.:** Sí, cuando estaban en primero, al Marco, a la Carola, al Nico... los conozco de guaguas. Yo ya había salido de La Escuela... tengo que haber llevado un año de egresada o dos, no sé. No tengo muy claros los años cuando entré, por ejemplo, a la Matriz.

**El 97 fue el año en que se abrió formalmente la Matriz y según la información que tenemos, egresaste el 2001**

**K.L.:** Sí, en enero del 2001. Eso es lo único que sé, porque en realidad mi egreso correspondía a hacerse en diciembre del 2000, pero por distintas cosas se atrasó el arreglo de la sala, así que lo pospusieron para Enero del 2001.

**¿Cómo fue tu egreso?**

**K.L.:** Nuestro egreso fue particular. Lo hicimos con las niñas que venían un curso más abajo, entonces éramos como ocho. Trajeron a Rodrigo Pérez para que hiciera el egreso, con quien siempre hemos tenido una relación muy cercana y cariñosa. Las chicas del otro curso nos acompañaron ese semestre y, después, ellas siguieron.

**¿Y cuántas generaciones alcanzaron a salir de La Matriz? Nosotras leímos que fueron cinco.**

**K.L.:** Yo cuento cuatro, pero no sé si estoy en lo correcto. No me acuerdo.

**¿La escuela tenía una cartelera constante?**

**K.L.:** Sí, en la sala existía cartelera, no constante como fin de semana tras fin de semana... Era súper complejo porque era sala de clases y, al mismo tiempo, sala de teatro, entonces a veces habían exámenes y cosas por el estilo, y por eso la sala estaba ocupada.

**Según lo que entendemos había mucha actividad dentro de La Matriz, por ejemplo: seminarios, festivales, talleres... ¿cómo funcionaba eso? y en relación a esto, ¿Cómo era el contacto con Santiago, participaban?**

**K.L.:** Sí, no sé si era tanto, en comparación a lo que hoy puede ser una universidad, por ejemplo, como que la UPLA trae miles de obras y realizan seminarios, pero sí, siempre había cosas que eran gestionadas desde la escuela. Incluso después se armó un grupo de estudiantes en La Matriz producidos por ellos mismos.

Todas las situaciones académicas pasaban principalmente por la Ximena, que era la mujer del mundo del teatro en realidad, que conocía mucha gente y se preocupaba de traer muchos profes interesantes. Hizo seminarios, organizaron un festival de teatro, no me acuerdo si tenía un nombre en particular, pero ellos organizaban un festival de teatro en el verano, que se hizo en la sala y en Viña. Ahí vinieron obras con direcciones del Rodrigo Pérez, Andrés Pérez, entre otros. Eso ocurría frecuentemente y era algo en lo que todos estábamos en los veranos, porque además teníamos la posibilidad de ver obras muy, muy buenas. Eso duró, no sé, cuatro o cinco años.

### **En ese tiempo ¿Era una de las únicas salas y/o focos de teatro dentro de la región?**

**K.L.:** Era una de las salas que habían y, bueno, después los cabros produjeron algo un par de años, un evento como lo que ustedes hacen con el Festival Humberto Duvauchelle. También eran piezas cortas teatrales, que los mismos alumnos hacían, y ahí estuvieron los de la Re-sentida con cosas bien locas.

También la Ximena tenía un contacto fuerte con la directora del EITAI<sup>4</sup> y ocurrió que una vez se realizó acá también y eso fue súper interesante.

### **¿Y eso se realizó específicamente en la Escuela La Matriz?**

**K.L.:** La Matriz era quien organizaba y producía el encuentro, la Escuela era el centro de operaciones, pero el lugar físico donde se realizaban las actividades era en distintas partes. Yo tomé un taller en el Liceo de Niñas de Viña, que ahora es el Bicentenario. Andrés Pérez hizo un taller en una cancha en Achupallas, hicieron un taller de Kathakali en otra parte en Viña, Un taller de dramaturgia que hizo Santiago García, ese seguramente lo hicieron en la escuela.

Fue súper interesante, se movía hartito La Matriz. Para el cortito tiempo que tuvo de vida, fue muy intenso todo. No quedaba otra, en realidad. Lo que pasa es que La Matriz tuvo cosas a favor, pero que también estaban en contra. Una fue que era una escuela de teatro en Valparaíso que era muy fuerte políticamente. De izquierda total, generaba una atracción súper grande. La escuela era como la onda que genera Valparaíso para el extranjero o santiaguino. Imagínate: Una escuela independiente, autogestionada, con un equipo de trabajo revolucionario. Era súper atractiva y llamativa por el lado artístico pero, por otra parte, era terrible, porque que los papás permitieran estudiar en una escuela así, que no entregaba título, que recién se estaba abriendo, autogestionada, era algo casi imposible. Eso jugaba mucho en contra, a pesar de que La Matriz siempre postulaba a distintos fondos y muchas veces lograban adjudicárselos y obtener así plata para funcionar, era una escuela con dificultades económicas.

### **¿Se podría decir, entonces, que esta condición azarosa económicamente fue una causa por la que no pudo seguir La Matriz?**

**K.L.:** Yo creo que el cierre tiene que ver directamente con la aparición de las escuelas de teatro en instituciones más formales. Si tú querías estudiar en La Matriz y se abría la carrera de Teatro en la UPLA, por mucho que te interesara la malla curricular de La Matriz ¿Qué sacabas? Era heavy y las carreras universitarias, además del título, permitían optar a becas, a crédito, tener el pase escolar, qué se yo, beca de alimentación, muchas cosas que La Matriz no ofrecía. No había ningún beneficio en ese sentido.

4 Encuentro Internacional de Teatro Alternativas e Investigación de la ciudad de Querétaro, México, para localizar y reflexionar con el panorama nacional e internacional sobre el quehacer escénico en tres niveles: el creativo (estéticas y poéticas), el formativo (workshops) y el crítico (Círculos de reflexión, mesas de trabajo y ponencias). Véase <https://www.festivaleitai.org/eitai>

**Retrocediendo un poco ¿sabes tú por qué el Ministerio de Educación no reconoció a la Escuela?**

**K.L.:** No sé bien esto, pero por lo que entiendo, para que una escuela sea reconocida hay que hacer unos trámites bien engorrosos. La escuela de Fernando González, todavía no tiene título, entonces tengo la impresión que no es algo tan fácil...

No sé con qué tendrá que ver, soy ignorante en ese sentido, pero creo que era un trámite a largo plazo que no se consiguió nunca y tampoco sé si estaba entre los objetivos principales. Quizá si la escuela hubiera durado diez años o hubiera tenido una proyección a largo plazo, habría sido distinto, no sé...

**Bueno... después vino la fusión con la Arcis, cuéntenos sobre ese proceso**

**K.L.:** Eso fue después y resultó súper complejo. Yo creo que siempre supimos que no iba a funcionar, y que se hizo de buena fe... A ver, yo tampoco tengo conocimiento de qué ocurrió en las esferas altas, en las cabezas, yo lo único que sé es que la Xime habló conmigo cuando se iba a cerrar la escuela y me dijo: "la escuela se cierra porque si no se cierra ahora no podremos continuar. Existe esta posibilidad: se abre la escuela de teatro Arcis en Valparaíso y hay que salvar esta carrera y me ofrecen ser la directora. Yo he dicho que sí puedo ir, pero que me voy con todos para allá. Es la única posibilidad de que ustedes tengan título y que los cabros que tengan que egresar se vayan ahora con título también". Yo me acuerdo súper bien, porque fue una conversación triste, así como llorando en una sala. Les tienen que haber ofrecido una cantidad de plata, me imagino, y era la salvación de la escuela supuestamente, pero todos sabíamos que no, que se moría la Escuela La Matriz. Y claro, nos fuimos todos para allá, hartos profes, no todos... los cabros que estaban estudiando, pero fue de súper corto aliento, como el último suspiro. Sí, los cabros salieron con título, lograron eso que era súper importante, pero nosotros no...

**¿Y por qué ustedes no? Eso era parte del acuerdo ¿no?**

**K.L.:** En realidad, lo que iban hacer era un Programa Especial de Titulación, que significaba hacer un año más. Hay unos programas especiales de titulación, en el que uno demuestra que ha hecho un estudio en algún lugar, o que has hecho una carrera larga en el teatro sin estudio formal. Pero para eso siempre te piden un año de estudios en algo, un año y medio o incluso dos. Se hace un diagnóstico, para ver qué es lo que te falta, por ejemplo: dramaturgia y una tesis, después de eso te dan el título, y eso era lo que iba a pasar acá. Fuimos a unas reuniones e iban a hacer un lanzamiento y todo, pero no pasó nada... porque quedó la cagá.

**En la época en que La Matriz se unió con la Arcis, ¿ya estaba en crisis?**

**K.L.:** Si, estaba en crisis, estaba mal. Empezaron a ir cada vez menos estudiantes, yo no recuerdo la cantidad de alumnos que estaban ese año inscritos, pero si en los primeros años había diez, en esa época había cinco, después tres y quedaban dos... Yo creo que con la fusión con la Arcis se pensaba que podría seguir la línea educativa que tenía La Matriz, porque era obvio que Arcis se comía a La Matriz. No existía ninguna posibilidad de decir Teatro Escuela La Matriz y Arcis, o sea no, por ninguna parte. Pero sí teníamos la esperanza que se pudiera formar gente integral para el teatro, cosa que se pudo hacer un poquito no más, por el ratito ese.

**Acláranos un poco, ¿La carrera de Teatro en la Arcis ya existía antes de fusionarse con La Matriz o era una oportunidad para que la escuela de teatro la Matriz se introdujera en el sistema de las Universidades, pero con otro nombre?**

**K.L.:** En Arcis ya existía la carrera de teatro y estaba en una crisis también. No me acuerdo bien quién la dirigía. La Matriz se encontraba en un conflicto grave por la situación económica. No sé cuánto pagaban por el arriendo de esa casa, tiene que haber sido súper cara. En ese contexto, Ximena y los directivos tomaron la decisión: “cerramos y nos vamos para allá con todos nuestros cabros”. Pero ya existía la Arcis, no sé desde qué año, pero por lo menos ya estaba en cuarto año, porque cuando nosotros nos unimos estaba el Benjamín Westfall, la Paola Arancibia y la Paola Gamboa en cuarto, y desde la Matriz, venía el curso del Marco Layera y los de La Re-Sentida, pero no sé cuántas generaciones habrán existido. Ellos también estaban en una crisis grande, me parece que era porque tenían un desorden en su malla curricular. En el fondo, se suponía que era la solución para ambas escuelas.

**En relación a la Arcis, sabemos que fuiste docente de esa institución, ¿podrías contarnos cómo fue ese cambio?**

**K.L.:** Hice clases de movimiento, pero no me acuerdo qué años... Respecto al cambio entre una escuela y otra, fue súper distinto. Los cabros no se querían ir de La Matriz, por supuesto, fue una cosa heavy. La gente de la escuela tiene esa cosa de Valparaíso: sienten un orgullo desmesurado con lo que tienen... uno se sentía de La Matriz, pero no por un tema de orgullo o de vanidad, sino por lo que costaba hacer todo, era un esfuerzo importante ser de La Matriz y no podías no decirlo.

Muchos cabros de Santiago y de muchas partes se vinieron a estudiar, de hecho habían quedado en otras escuelas y preferían entrar a La Matriz, entonces, cuando ocurrió la fusión, no había más opción que asumirla y los cabros de La Matriz llegaron allá y decían: “estos cabros no saben nada”.



**¿Existía una rivalidad?**

**K.L.:** Creo que los de La Matriz sentían que tenían más mundo teatral. En Arcis no existía un proyecto de escuela. Y estos cabros, que venían bien aleonados, como “somos los de La Matriz”, se encontraron con los otros y empezaron a cuestionar todo, era muy difícil para todo el mundo. Yo hacía clases y desde mi punto de vista creo que los de Arcis se sintieron un poco disminuidos, porque, además, precisamente el curso de la Matriz (los de La Resentida) tenían una personalidad fuerte. Entonces fue súper difícil, porque nosotros veníamos haciendo un entrenamiento teatral que era dirigido a actores y actrices, y ellos allá trabajaban kalari, una técnica oriental donde sales tonificado, pero que para usarlo como actor/actriz puede ser algo complementario. Todo era algo complejo, todo, todo... en un tono de pelea todo el tiempo, en una tensión extrema. Las clases que hice, puedo decir que estuvieron bien. Obviamente, pagaban mejor en Arcis... mejoraron varias cosas, pero la sensación era heavy, tú sabías que era una bomba que iba a explotar en cualquier momento. Pese a eso, hay hartos cabros que hicieron amigos, gente que salió bien, pero no era un ambiente relajado ni ameno, yo nunca lo sentí así.

**Con respecto a los profesores, ¿existían de ambas escuelas?**

**K.L.:** Sí, de los dos lados, eran súper buena onda. Había profes teóricos muy fuertes... recuerdo que en la Arcis hacía clases la Carmen Beuchat. Creo que todos los profesores que estaban ahí entendían que si esto resultaba bien, podía ser bueno para todo el mundo teatral, pero no se pudo.

Al final, cuando cerró, dieron la opción de terminar en la sede de Santiago, pero un par de cabros, que eran de la Arcis, la tomaron, pero de la Matriz nadie... Todos se quedaron, si es que no me equivoco. También recuerdo que el Humberto Cerda, que era más chico, se tuvo que ir a la universidad del Mar.

**Y en términos de malla, ¿Cómo resultó la fusión?**

**K.L.:** No lo sé bien, existió una reestructuración leve de la malla que tenían ellos, y sí una reestructuración en cuanto a los profes. Finalmente, uno dice la fusión de La Matriz con la Arcis, pero era La Matriz que iba a hacerse cargo de la Carrera de Teatro de la Arcis, Era una universidad, qué puede hacer uno contra eso. ...

**¿Qué compañías salieron de la Matriz? ¿Está La Peste, que es la más conocida, pero existe otra?**

**K.L.:** ¿Como compañía?... No lo sé. Yo sólo podría decir que hay gente que está haciendo teatro, pero no como compañía.... se desarman rápido.



**Por último, quisiéramos hablar de la gente de La Re-sentida porque, como decías antes, la escuela les marcaba un perfil social y político respecto al oficio del teatro y también una mirada crítica. De hecho, uno lee las reseñas de la Compañía La Re-sentida y de Teatro La Peste y tienen ciertas líneas similares, quizás no en las puestas en escena, pero sí en el sentido que el teatro debe ser crítico y reflexivo. ¿Tú crees que tienen algo en común, y si es así, a qué se debe?**

**K.L.:** Creo que es la base. La Matriz es lo que nos une significativamente. Yo tengo un recuerdo muy claro de ellos, porque además soy bien cercana con los chiquillos y me acuerdo de cuando llegaron. Me refiero al Marco, a la Carola y al Nico...

Respecto a la visión en común, creo que es imposible, si uno se dedica a hacer teatro de manera seria y estudiaste en La Matriz, sacarte eso de encima, que se refiere a todo lo que hemos conversado durante este rato... porque sería algo imperdonable... Por supuesto, tiene que ver con las personalidades e intereses de cada uno y cómo se potencia con las personas con las que tú te acercas y te agrupas. Yo creo que no es menor que no existan más compañías. Es lo que decía antes, hacer compañía es muy difícil, porque no tiene que unirse solamente el deseo de hacer teatro, sino que tiene que haber algo mucho más profundo, que tiene que ver con tu forma de ver la vida. El mundo y tu forma de enfrentarlo. Todo eso tiene mucho que ver con lo que significaba el Teatro Escuela La Matriz. Es algo tan fuerte dentro de la historia de nosotros, que es muy difícil obviarlo, no podría. Tú entrabas a la escuela y cachabas que no podías hacer teatro sin considerarlo como una herramienta de lucha, pero tiene que ser algo que remezca y que haga cambiar algo mínimo. No sé si hacer cambiar es la palabra, pero tiene que ser algo que mueva algo, que genere crítica de algún lugar, que se vea un discurso. Claro, tenemos lenguajes muy distintos en términos escénicos, somos muy distintos también en personalidades los unos de los otros. Entiendo que ellos funcionan con una figura de director muy fuerte. Nosotros no funcionamos así, trabajamos de forma transversal, nadie puede tomar una decisión en solitario, jamás, y eso para nosotros es fundamental.

Ahora, ellos siempre fueron unos cabros súper creativos. Yo me acuerdo de ellos desde el primer momento, eran así como cuando la gente está muy embalada y hace muchas cosas: tú les pides un ejercicio y te hacen algo gigante.

Era muy entretenido ese curso, en realidad, no solamente ellos tres... Ellos eran un grupo súper creativo y el Marco siempre fue un líder. Eran unas personas que se notaba que iban a hacer algo fuerte y tomaron la decisión de irse a Santiago, también apostando por algo. Bueno, el Marco era de Santiago. Yo creo que nuestra similitud es esa, es la base y podemos hablar en ese mismo tono, que lo dio la Escuela. En cierta manera un perfil, sin embargo, pese a las diferencias del funcionamiento de las compañías, una similitud es tomar la decisión de hacer una compañía, ellos sostienen la idea de compañía hasta hoy.

**En definitiva, según tu opinión respecto a su historia y al teatro porteño ¿Tú considerarías a La Re-sentida como una compañía de Valparaíso?**

**K.L.:** No, no de Valparaíso, pero sí de la Escuela La Matriz.

**Bueno, Katty, te agradecemos la disposición para ayudarnos a contar un trozo de la historia teatral del puerto, que hasta ahora sólo ha estado registrada en el recuerdo de quienes la vivieron. De nuevo, gracias por la generosidad.**

27/10/2014